

## Agenda de políticas

## Foros Generación Igualdad (FGI)

# Autonomía corporal y DSSR AC

Recomendaciones conjuntas de la Alianza MenEngage para el liderazgo de la Coalición para la Acción

### **Fundamentación**

Alrededor del mundo, las mujeres, las niñas y las personas de diversas SOGIESC continúan, de forma desproporcionada, sin acceso a servicios y educación sobre salud sexual y reproductiva, y a menudo se les niega el derecho humano a la salud, incluidos los derechos reproductivos y a la salud sexual. Más de 47 000 mujeres mueren por abortos inseguros [1] cada año; 214 millones de mujeres en países en desarrollo siguen sin satisfacer sus necesidades de anticonceptivos modernos; [2] más de 290 000 mujeres mueren por causas relacionadas con embarazos no deseados en países en desarrollo cada año [3] y el 19% de las niñas en países en desarrollo quedan embarazadas antes de cumplir los 18 años. [4]

El control tanto de la sexualidad como de la reproducción de las mujeres constituye un elemento clave del patriarcado y es una característica común a las sociedades de todo el planeta. El control social de la fertilidad y de la autonomía reproductiva de las mujeres es a menudo reforzada por leyes y políticas que, a lo largo del tiempo, han ido desde limitar las opciones de anticonceptivos disponibles para las mujeres con el propósito de aumentar o disminuir el tamaño de la población, negarles a las mujeres la posibilidad de acceder a cuidados abortivos seguros y legales e impedir que las personas jóvenes reciban una educación integral sobre sexualidad, hasta imposiciones indebidas a la autonomía corporal y a la voluntad de las mujeres de prevenir embarazos precoces y no deseados e, incluso, a salirse de relaciones abusivas.

Asimismo, la violencia y la discriminación basadas en la orientación sexual y las identidades de género de las personas siguen existiendo en todo el mundo en tasas alarmantes. La resolución 38/43 del Consejo de Derechos Humanos, donde se detallan las conclusiones de la persona experta independiente sobre la SOGI declara que: "Diversos estudios exhaustivos han demostrado que las personas lesbianas, gay, bisexuales, trans y de género no binario corren un mayor riesgo de sufrir violencia física y sexual [5] y que, en la mayoría de los casos, la orientación sexual o la identidad de género desempeñó un papel

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Hoja informativa de la OMS 2016, http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs351/en/

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ibíd., 12 (OMS)

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Instituto Guttmacher y UNFPA, diciembre de 2017, <a href="https://www.guttmacher.org/sites/default/files/factsheet/adding-it-up-contraception-mnh-2017.pdf">https://www.guttmacher.org/sites/default/files/factsheet/adding-it-up-contraception-mnh-2017.pdf</a>

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> UNESCO (2015) Evidencia emergente, lecciones y práctica en la educación integral en sexualidad: una revisión global: <a href="https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/CSE">https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/CSE</a> Global Review 2015.pdf

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Kimberly H. McManama O'Brien, Richard T. Liu, Jennifer M. Putney, Taylor A. Burke y Laika D. Aguinaldo, "Suicidio y autolesión en poblaciones de minorías sexuales y de género" en Salud LGBT: satisfacer las necesidades del género y minorías sexuales, K. Bryant Smalley, Jacob C. Warren, Nikki Barefoot, eds. (Springer Publishing Company, Nueva York, 2017), págs. 181–198.



crucial en la comisión del abuso. <sup>[6]</sup> Los datos disponibles muestran que es casi seguro que esas personas sufran violencia a lo largo de su vida y que, como regla general, viven todos los días teniendo conciencia de ello y temiéndolo".

La disminución de espacios y recursos en la sociedad civil ha aumentado en los últimos años, lo cual desempodera a las OSC y a los grupos feministas y SOGIESC para que no lleven a cabo su función crucial de servir como vigilantes de las acciones del Estado, y se ha presentado una mayor criminalización del disenso, y las personas defensoras de los derechos humanos, [7] activistas LGBTQIA, [8] activistas a favor de los DSSR y sus organizaciones sufren ataques [9] y han visto cómo ha disminuido su acceso al financiamiento directo.

Asimismo, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, así como el reconocimiento y la protección de los derechos humanos de las mujeres y los compromisos internacionales con la igualdad de género siguen recibiendo cuestionamientos y oposición por parte de grupos que están contra los derechos de las mujeres, mismos que se oponen y buscan revertir el avance realizado en el ámbito del desarrollo internacional con el fin de proteger los derechos humanos universales.

Los grupos tradicionales y fundamentalistas religiosos, los líderes gubernamentales autoritarios y los regímenes autocráticos, los grupos racistas organizados y los grupos neoliberales con intereses económicos que se benefician de las desigualdades sociales son algunos de los actores que buscan revertir el progreso que se ha alcanzado en las últimas décadas. En las Naciones Unidas, Brasil, Rusia, la Santa Sede y Estados Unidos están liderando esfuerzos para oponerse a las resoluciones en apoyo al acceso universal a los DSSR.

La salud sexual y reproductiva, los derechos y el bienestar son aspectos centrales en la vida de las personas y son elementos importantes para desarrollar políticas e iniciativas. Que todas las personas ejerzan plenamente los DSSR depende de vencer los obstáculos que plantean las leyes, las políticas y las normas sociales que impiden que las personas, en particular las personas jóvenes, tengan acceso a información sobre sexualidad y reproducción y utilicen productos y servicios de salud sexual y reproductiva. [10]

Muchos de estos obstáculos son comunes en los países en vías de desarrollo, mientras que son infrecuentes en las naciones más desarrolladas, impidiendo así el desarrollo pleno de las niñas del hemisferio sur al tiempo que no representan ningún riesgo para el desarrollo de los hombres y los niños del hemisferio norte. La falta de acceso a suministros de salud sexual, como productos de higiene menstrual, condones, métodos anticonceptivos, pruebas de embarazo, medicamentos para el tratamiento de las ITU y las ITS son algunos de los

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Karel Blondeel, Sofia de Vasconcelos, Claudia García-Moreno, Rob Stephenson, Marleen Temmerman e Igor Toskin, "Violencia motivada por percepción de orientación sexual e identidad de género: una revisión sistemática", Boletín de la Organización Mundial de la Salud, vol. 96, núm. 1, 2018, págs. 29–41.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> ACNUDH (2010), Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, Consejo de Derechos Humanos, 16 ° período de sesiones.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> ACNUDH (2015), Informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos e informes de la Oficina del Alto Comisionado y del Secretario General, <u>Seguimiento y aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena</u>, Consejo de Derechos Humanos Vigésimo noveno período de sesiones, 4 de mayo de 2015

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Sección de Derechos de la Mujer y Género, ACNUDH (2014), Una página sobre la situación de las defensoras de derechos humanos

<sup>10</sup> Starrs AM, Ezeh AC, Barker G et al., Acelerar el progreso: salud y derechos sexuales y reproductivos para todos: informe de la Comisión Guttmacher-Lancet, The Lancet, 2018



obstáculos que enfrentan las niñas y las mujeres jóvenes en muchos países en desarrollo y eso les impide tener una educación completa y cubrir sus necesidades y las de su familia.

El acceso universal a la atención médica y a la educación sexual integral (ESI) escolar y extraescolar es esencial para el desarrollo pleno de todas las sociedades y naciones y para lograr una generación saludable y productiva de personas que ingresan a la edad adulta. Estudios muestran que la información precisa sobre reproducción, sexualidad y consentimiento proporcionada a una edad adecuada, sin prejuicios y de manera respetuosa, previene los embarazos no deseados y las ITS, así como el abuso sexual y la violencia, y promueve las prácticas saludables y el cuidado personal.

Los asuntos relacionados con la salud y los derechos sexuales y reproductivos a menudo se consideran, de manera limitada y errónea, una necesidad sanitaria no esencial, y generalmente se los describe como un problema propio de las mujeres. Por ese motivo a los DSSR se les da una menor prioridad en los presupuestos nacionales, lo cual perpetúa los desafíos que las mujeres, las niñas y las personas LGBTQIA+ enfrentan cuando buscan atención médica. Los hombres y los niños también pueden disfrutar de mejores resultados en el ámbito de la salud cuando reconocen sus propias necesidades de atención sanitaria y se niegan a aceptar ese espacio limitado en el que se enmarcan esas necesidades sanitarias esenciales, lo cual es ampliamente responsable de la conducta deficiente por parte de los hombres a la hora de buscar atención sanitaria.

Además, muchos hombres abandonan sus propias necesidades de DSSR y las de su pareja y su familia. El menor uso que hacen los hombres de los servicios de SSR, como las pruebas para detectar el VIH y el tratamiento para combatirlo, es resultado de normas de género rígidas, así como de barreras estructurales, como clínicas que no están bien preparadas para abordar los problemas de salud específicos de los varones. Como resultado, no solo las mujeres y las niñas tienen que soportar gran parte de la carga de los DSSR propios y de sus familias sino que la falta de participación de parte de los hombres impone cargas costosas e innecesarias sobre los sistemas de atención médica.

Educar a los hombres y los niños con relación a los DSSR ha sido una medida efectiva para aumentar el uso de los servicios por parte de los varones así como en lo referente a su apoyo y respeto hacia los DSSR de sus parejas. Esta participación, a su vez, mejora la salud de las mujeres, de los niños y de los propios hombres. La atención médica y la economía sanitaria son esenciales para nuestro bienestar colectivo, tal y como lo ha ilustrado la pandemia de COVID-19, y los hombres y los niños tienen un papel que desempeñar en la mejora del acceso a la atención médica, a los servicios de salud de calidad y sin prejuicios y en la eliminación de las barreras a los DSSR.

Creemos firmemente que los DSSR son esenciales para la salud y el bienestar de todas las personas, independientemente de su género o identidad o expresión sexual. Los hombres y los niños no viven aislados; tienen necesidades y derechos relacionados con los DSSR y deben trabajar junto a las mujeres, las niñas y las personas con identidades de género diversas para garantizar que todas las personas gocemos plenamente de los DSSR. El trabajo con hombres y niños debería desafiar las leyes y políticas que ignoran los compromisos internacionales con los derechos humanos, incluyendo los DSSR, y, como muestra de solidaridad, permanecer junto a las personas aliadas a favor de la justicia social en la protección de la SSR considerándola atención médica esencial y parte del derecho de todas las personas para acceder a atención médica universal.



Involucrar a los hombres y a los niños en los DSSR desde una perspectiva incluyente de derechos humanos es reconocer que las normas de género limitadas y oposicionistas se interponen en el camino de la salud y el bienestar. Algunos ejemplos de éxito son las políticas que apoyan los programas que muestran los beneficios sanitarios de los servicios médicos respetuosos y amables, que no emiten juicios y que buscan comprender cómo viven las personas la mala salud y las necesidades médicas. Los estudios han mostrado que la violencia contra las mujeres, la VBG y la homofobia tienen un impacto directo sobre la salud física y mental de las personas, y un impacto indirecto al inhibir la capacidad de las personas de buscar atención médica cuando la necesitan.

Los hombres pueden jugar un papel positivo en su propia salud al igual que en la salud de quienes están bajo su cuidado, ya sea en su propia familia o en su comunidad. En muchas partes del mundo la salud de las mujeres y las niñas se ve amenazada cotidianamente por prácticas perjudiciales, como los matrimonios infantiles precoces y forzados, la MGF y los abortos ilegales. Las iniciativas que utilizan evidencias para sensibilizar a los hombres sobre el papel que pueden desempeñar al escuchar, al informarse sobre las necesida des de salud de las mujeres y las niñas y apoyarlas pueden producir cambios en cascada más allá de su entorno inmediato. Exigir y promover la atención segura y accesible durante el aborto donde este es legal es una de esas iniciativas. Promover la educación de las niñas a través de la oposición al matrimonio precoz es otra manera de prevenir los embarazos precoces y los resultados de salud deficientes para las niñas menores de 18 años.

Además, para eliminar las prácticas perjudiciales, incluidas las creencias tradicionales que les niegan a las mujeres y a las niñas el derecho a la salud y a la educación, debemos trabajar en conjunto, participar con las y los legisladores, las y los líderes religiosos, las y los educadores y proveedores de atención médica para acelerar el cambio y proteger la salud de las personas. Una forma de alcanzar esta meta es a través de iniciativas para participar en alianzas con el fin de difundir el entendimiento sobre las prácticas perjudiciales, romper el silencio y facilitar los intercambios entre las y los legisladores, quienes proveen servicios y quienes lideran a las comunidades, particularmente mujeres y personas jóvenes.

El papel de los hombres al interior de las relaciones también es importante para los DSSR de las mujeres. Estudios [11] señalan que en varios países un gran porcentaje de mujeres y niñas afirman que consultaron a una pareja masculina a la hora de decidir practicarse un aborto. Sabemos que las normas de género a menudo limitan el acceso de las niñas y las mujeres a los servicios derivados del goce de los DSSR, incluido el aborto seguro. La vida de los hombres también se ve afectada por el aborto; sin embargo, los hombres rara vez se manifiestan —en gran parte debido a las normas de género propias de las masculinidades—, cuentan sus historias o expresan su apoyo a favor de un aborto legal y seguro. Creemos que debemos trabajar para garantizar que la participación de los niños y los hombres en los DSSR siempre sea positiva y se centre en respetar la plena autonomía corporal de las niñas y las mujeres.

Las normas sociales perjudiciales relacionadas con la masculinidad actúan como barreras para la manifestación de los DSSR, y son impulsoras clave de la discriminación, los estigmas y la violencia hacia las mujeres, las niñas y las personas con diversas identidades

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Resultados de la Encuesta Internacional sobre Hombres e Igualdad de Género (Encuesta IMAGE) en varios países: https://promundoglobal.org/programs/international-men-and-gender-equality-survey-images/



**de género.** Se está reconociendo cada vez más el papel fundamental que desempeñan los hombres y los niños para lograr los DSSR. Las investigaciones [12] confirman que se alcanzan

mejores resultados en la salud de las mujeres y las niñas cuando los hombres y los niños se involucran como contrapartes y aliados responsables. Muchos de los pasos recientes para limitar el acceso de las mujeres a un aborto seguro y legal los han dado jefas/es de estado y legisladoras/es, la mayoría de quienes son hombres. Por tanto, instamos a los hombres y a los niños en todos los niveles de la sociedad a que se manifiesten y desafíen a otros hombres y niños que buscan limitar los derechos de las niñas y las mujeres y de personas de diversos SOGIESC a la autonomía corporal.

#### **Tácticas**

La Alianza MenEngage apoya firmemente a la comunidad LGBTQIA+, a los activistas feministas y en defensa de los DSSR, y a las organizaciones y movimientos que defienden:

- El derecho a una Educación Sexual Integral (ESI) impulsada por la ciencia y
  consciente de los derechos humanos universales e iguales, y que aborda las
  nociones, las actitudes y los comportamientos de los niños y los hombres jóvenes
  asociados con la sexualidad, el poder, los privilegios, las identidades de género, las
  masculinidades, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y los derechos
  reproductivos.
- El derecho a un aborto seguro para todas las mujeres que puedan quedar embarazadas, con acceso a la información y los medios para tener un aborto seguro, incluyendo opciones autogestionadas, e involucrar a los hombres y a los niños con el fin de que trabajen como aliados significativos para eliminar los estigmas y la discriminación en el acceso a los DSSR, incluyendo un aborto seguro.
- El derecho de todas las personas a la autonomía corporal y a la integridad libre de discriminación y de las prácticas coercitivas a través del aumento de la comprensión y la aceptación por parte de los hombres y los niños del hecho de que los derechos humanos se aplican a todas las personas, que el derecho de una persona no está por encima del derecho de otra, y que a [13] nadie debería negársele el derecho a la salud.
- El derecho a disfrutar de sistemas y políticas de atención médica que sirvan a los DSSR de todas las personas y los protejan promoviendo la transformación de la distribución discriminatoria y divisiva de las responsabilidades entre hombres y mujeres y las personas de género no binario, en y dentro del acceso a los DSSR,

Greene ME, Walston N, Jorgensen A, Sambath MR y Hardee K (2006) From Adding to the Burden to Sharing the Load: Guidelines for Male Involvement in Reproductive Health in Cambodia. Washington, D.C.: Futures Group, POLICY Project. Véase también el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer (ICRW) y el Instituto Promundo (2007) Involucrar a hombres y niños para lograr la igualdad de género: ¿Cómo podemos aprovechar lo que hemos aprendido? Washington, D.C.: ICRW

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Se entiende que la autonomía corporal abarca también las identidades y experiencias SOGIESC, según los Principios de Yogyakarta: https://yogyakartaprinciples.org/relating-to-the-right-to-the-highest-attainable-standard-of-health-principle- 17 /



incluso en las esferas de toma de decisiones y en la esfera pública y privada, con el fin de transformar las normas, actitudes y creencias de género inequitativas.

- El acceso universal a la salud sexual y reproductiva para todos, dentro de la Cobertura Universal de Salud (CUS) para todas las personas, y que atienda y cuide los derechos, la salud y las necesidades de todas las mujeres y las niñas, de todos los hombres y los niños, y de los grupos marginados que a menudo son excluidos del acceso a la atención médica y educación básicas, incluido el acceso al tratamiento contra el VIH y una mejor calidad de vida para las personas que viven con VIH, y acceso al tratamiento preventivo contra el VIH para todos, especialmente en países con un estatus social y económico bajo donde la seroprevalencia sigue siendo elevada.
- Impulsar todos los esfuerzos dirigidos a involucrar a hombres y niños y a
  transformar las masculinidades en los DSSR a través de enfoques informados en el
  feminismo, transformadores de género, basados en los derechos humanos,
  interseccionales y responsables que buscan desmantelar el patriarcado y
  transformar las normas sociales alrededor de las masculinidades, las relaciones de
  poder inequitativas y las raíces de la violencia y la discriminación contra todas las
  mujeres, las niñas y las personas SOGIESC.

#### Además, otras tácticas significativas incluyen:

- Implementar una educación sexual integral en las escuelas, la cual brinda información precisa además de un enfoque en el género, la diversidad de orientaciones sexuales, las identidades y expresiones de género, así como las características sexuales, las masculinidades y las relaciones saludables.
- Tener como objetivo a los hombres y a los varones jóvenes en los programas de salud maternal, como un punto de entrada para alentarlos a que se involucren más en la salud de su pareja, así como en la suya propia.
- Garantizar el acceso de hombres y niños a materiales de comunicación educativos e
  informativos, incluidos hombres y niños de identidades sexuales diversas, con el fin
  de que puedan tomar decisiones informadas sobre las personas a las que aman,
  sobre su salud sexual reproductiva y sobre sus derechos sexuales, libres de coerción,
  violencia, estigma o discriminación.
- Crear ambientes seguros y de apoyo para personas de diversas SOGIESC de modo que elijan libremente a quién amar o con quién tienen sexo sin miedo a los estigmas, la discriminación y la violencia.
- Crear servicios de salud amigables con las personas jóvenes y espacios para las conversaciones entre pares y para el aprendizaje entre niños y niñas con el propósito de romper tabúes alrededor de la sexualidad.
- Trabajar al lado de las mujeres y las niñas para garantizar el acceso a un aborto seguro y legal y apoyar a las mujeres antes, durante y después de un aborto.
- Conminar a hombres y niños a asumir una mayor responsabilidad en el uso de anticonceptivos, y defender la educación y los servicios accesibles para facilitar que lo hagan.
- Promover una mayor comprensión y aceptación de la diversidad sexual y los derechos sexuales y de los vínculos que existen entre las expresiones perjudiciales de



las masculinidades y la violencia y la discriminación hacia personas con diversas SOGIESC.

• Llamar la atención de los niños y los hombres en relación a los servicios de SSR con el fin de que compartan las responsabilidades de los DSSR.